

17 Abril 2011

La primavera del mundo árabe

Para este destacado analista de política internacional, el surgimiento de una nueva generación -frustrada con la falta de oportunidades- y su acceso a la tecnología para comunicarse con el resto del mundo ha provocado la caída de regímenes en el norte de África



(suministrada)

/ laferre@elnuevodia.com

Por Luis Alberto Ferré Rangel

Periodista e intelectual, Fareed Zakaria estará de visita en Puerto Rico por un par de días a partir de mañana, invitado por el Centro para la Nueva Economía de Puerto Rico.

Zakaria -uno de observadores más agudos de la política internacional y periodista para la revista TIME y CNN- admitió que vivimos en una era de grandes riesgos, pero también de grandes oportunidades.

¿Los eventos en África del Norte han tomado por sorpresa al resto del mundo?

Creo que en un aspecto estos eventos sorprendieron al mundo porque estos regímenes han sido tan brutalmente represivos con sus opositores internos que ha sido difícil anticipar algunas de estos eventos.

Pero por otro lado, tampoco nos deben sorprender. Yo por mi parte llevo más de 10 años escribiendo sobre la situación en esa área del mundo, especialmente sobre la falta de oportunidades y la pobreza y sobre una explosión demográfica que está gestándose en estos momentos. Esta nueva generación se fue cansando de la situación y rebelándose contra la represión. Estas presiones han estado creciendo. Pero siempre es difícil anticipar cuándo exactamente aparecería el punto de inflexión.

¿Cuál es el rol que han desempeñado la tecnología y estas nuevas generaciones?

Estos son los dos factores inmediatos más importantes que han provocado estos cambios.

Cada vez que hay una explosión demográfica en un país, esto representa grandes oportunidades y retos. El surgimiento de una gran masa de jóvenes produce nuevas oportunidades para la fuerza trabajadora.

Pero por otro lado, cuando no se tienen esas oportunidades y cuando la economía no está creciendo esa curva demográfica se convierte en un problema y una amenaza para los gobiernos, porque no se han logrado las aspiraciones de esas personas.

En el Oriente Próximo y en el norte de África tenemos una situación particularmente crítica. El 75% de la población es joven. Esto representa grandes retos y oportunidades. También representa una gran presión para los regímenes que no ha podido reformarse.

En toda la región hay una bomba de tiempo demográfica que tarde o temprano iba a explotar. Estos regímenes represivos están enfrentándose a un mundo cada vez más abierto a la información.

El uso de la tecnología es otro de los ejemplos de cómo puede ser una herramienta positiva o desestabilizadora. Diez años atrás en el Oriente Próximo había un monopolio de la información, ahora hay Al Jazeera, CNN, BBC, televisión por satélite. El surgimiento de la internet permite que la gente anónimamente suba fotos y vídeos. Proveen noticias que contrarrestan la propaganda oficial de estos regímenes. Todo esto rompe con el monopolio de la información.

Y por último, tenemos el surgimiento de las redes sociales que han permitido a las personas coordinarse y cooperar entre ellas. Y si pensamos en regímenes como los de Mubarak o Castro, mucho de su poder reside en mantener el control de la información y en mantener al pueblo aislado del mundo. La tecnología le ha permitido a las personas aplanar las jerarquías.

A estos regímenes se les hace más y más difícil perpetuarse ante un mundo cada vez más abierto a la información.

Lo que estamos viendo en el Oriente Próximo y en el norte de África supera de muchas maneras la caída del muro de Berlín en 1989.

Centremos ahora nuestra atención en Estados Unidos y las negociaciones entre republicanos y demócratas para reducir el déficit, ¿estamos viendo a un Obama más pragmático y, si es así, qué impacto tendrá esto dentro de su partido?

Siempre he pensado que Barack Obama es mucho más pragmático de lo que la gente piensa. Estamos viendo a un Obama que está siendo realista y que está dispuesto a llegar a un compromiso si el otro lado también está dispuesto. Después de todo llegaron a un acuerdo de \$37 billones (\$37,000 millones) contra un recorte de \$62 billones (\$62,000 millones) que estaban buscando los republicanos.

Pero estos recortes son francamente irrelevantes. Lo que hace falta es una reforma profunda y estructural de estos programas. De hecho, pueden ser contraproducentes en una economía en contracción que lo que necesita es inversión a corto plazo. Donde tenemos que enfocarnos es en el mediano y largo plazo. Particularmente en el caso de Medicare y ahí sí que tenemos que llegar a un compromiso.

Es importante destacar que los Estados Unidos no han enfrentado una crisis económica realmente, de hecho, en Estados Unidos el costo de pedir prestado ha bajado en los últimos tres años. Washington lo tiene al revés, están enfocados en el corto plazo, la economía de Estados Unidos crecerá más rápido que en muchos países del mundo.

¿Hay alguna señal de pragmatismo asomándose en el Partido Republicano?

Hasta ahora lo que vemos es un Partido Republicano que no sabe si ha sido secuestrado por el Tea Party o viceversa. Y hasta que eso no se solucione será muy difícil que emerja un liderato más centrista. De hecho las ideas a largo plazo que tienen los republicanos son muy valiosas. Una conversación sobre cómo realmente reformar el Medicare, por ejemplo, sería muy útil para forzar el debate en el largo plazo.

En Europa, los problemas fiscales y económicos de Portugal, España y Grecia han creado una fuerte tensión política interna sobre el futuro de un modelo económico y político unificado, ¿hacia dónde se dirige la Unión Europea en estos momentos?

Los europeos están aproximándose a sus problemas por medio de un rescate a estas economías. Puede que funcione, puede que no. El problema es que, mientras la deuda de los países miembros de la Unión Europea no esté centralizada, es poco el control que tiene una Alemania, por ejemplo, para evitar rescates fiscales tan onerosos como los que hemos visto. Pero lo que pasa es que la estructura política de Europa no lo permite.

Por 30 años hemos visto una Europa que ha continuado con su integración política en contra de todos los vaticinios.

Los europeos tienen una gran habilidad de moverse incrementalmente hacia una mayor integración política.

¿Cómo será el crecimiento económico de la eurozona?

Hay una impresión errónea de que Europa no es competitiva con mercados laborales excesivamente regulados. Pero ellos han podido, por otro lado, administrar su sistema de salud mucho mejor que otros países, incluyendo a Estados Unidos. Mejor salud a la mitad del costo.

El problema básico que enfrentan es uno demográfico: no tienen suficiente gente joven. Y no saben cómo lidiar con la inmigración. La eurozona enfrenta un declive lento y no regresará al crecimiento del pasado.

¿Cuáles son algunas de las estrategias que la eurozona puede implantar para integrar a los inmigrantes a la fuerza laboral?

La estrategia sería dual. Primero, Europa necesita más inmigrantes para sostener el crecimiento que tienen hoy en día otras naciones... posiblemente el doble y ver cómo los integran mejor. Los inmigrantes en Europa, por lo general, siguen marginados y viven en guetos. Los japoneses y los europeos no saben muy bien cómo integrarlos, contrario a Estados Unidos, que lo ha sabido hacer muy bien y eso es una de las grandes tragedias del presente.

Nos estamos convirtiendo en una sociedad cada vez más hostil hacia los inmigrantes.

Básicamente estamos ignorando uno de los éxitos más contundentes de la nación norteamericana en los últimos 50 años.

Veremos a un Estados Unidos distinto. Veremos un grupo de alianzas diferentes cuando un grupo de inmigrantes sea atacado, otros grupos se identifiquen con los discriminados. Creo que está ocurriendo un cambio muy profundo en Estados Unidos con la presencia cada vez más palpable de los inmigrantes.

En el caso de China e India, que son dos naciones que compiten por la supremacía económica de la región, ¿cómo esa competencia económica afecta el poder geopolítico de la zona?

China está 20 años más adelantada que India y su economía es casi tres veces la de India. China es el centro de manufactura del mundo y se está moviendo de una manera muy rápida... Están apoyando el empresarismo, invirtiendo en la educación. Es muy impresionante.

En el caso de India, la economía se mueve a pesar del gobierno. Crece gracias al extraordinario dinamismo del sector privado, por eso es que se ha especializado en el sector de servicio porque no está tan fuertemente regulado y porque no hace falta tanta infraestructura como sucede en el caso de carreteras, puertos, etc. Lo que requiere es la infraestructura digital, algo que India tiene. Es el segundo país de mayor crecimiento en el mundo por los pasados 15 años.

Vamos a ver una complementación en la parte económica: China dominará en la parte de manufactura e India en la parte de servicios. Además ambos tienen una influencia deflacionaria en la economía global porque producen bienes y servicios a una fracción del costo de otras naciones.

Pero cuando entramos en la parte geopolítica, el avance de China está produciendo una gran dosis de inquietud en Estados Unidos. China ha obligado a Japón e India a acercarse más a Estados Unidos. Esto está provocando que más y más naciones asiáticas estén pidiendo de Estados Unidos que amplíe su apoyo en la región para compensar el florecimiento de China

Muchas multinacionales con sede en Estados Unidos están moviendo sus oficinas centrales hacia Asia en un reconocimiento de que el poder económico en el futuro estará ahí, ¿conuerda con esta aseveración?

Lo fascinante que está ocurriendo con las compañías norteamericanas es que las SP 500 han tenido nueve trimestres corridos de crecimiento en medio de una recesión. ¿Y cómo lo han logrado? Porque han podido vender sus bienes y servicios a mercados emergentes. El 50% de las ganancias de las SP 500 vienen de fuera de Estados Unidos. Las compañías norteamericanas se han convertido genuinamente en empresas globales. Y pueden tener acceso a capital barato y escoger el lugar donde invertir. Y es mucho más que buscando mano de obra barata. Se trata de productividad y las condiciones para hacer negocios en esos países. Tiene que ver con la competitividad y una fuerza laboral entrenada y educada.

¿Cuál es su visión de Chile y Brasil como economías puntero de nuestra región?

La economía más dinámica en la región en los últimos 20 años ha sido Chile, no Brasil.

Chile básicamente es una economía del este asiático en América Latina. Si analizamos el crecimiento chileno nos daremos cuenta de que se ha dado en una base amplia y que tiene muchas semejanzas a los tigres asiáticos, tales como una alta tasa de ahorro, disciplina fiscal y apoyo al empresarismo.

Brasil ha realizado muchas reformas en el lado macroeconómico, pero la experiencia brasileña ha estado basada en la agricultura, y ahora gas y petróleo, pero no he visto el nivel de empresarismo del sector privado que he visto en Chile, por ejemplo. Se puede crecer por un tiempo así, pero cuando se cae el mercado entonces hay un problema.